

La

Comedia Gijonesa

TEXTO DE TARFE.—DIBUJOS DE PEPE.

GENTE DE CASA.



Concejal, abogado y descendiente
Del gijonés más sábio y eminente.

GIJON 2 DE JUNIO DE 1889.

Año I. Núm. 10.

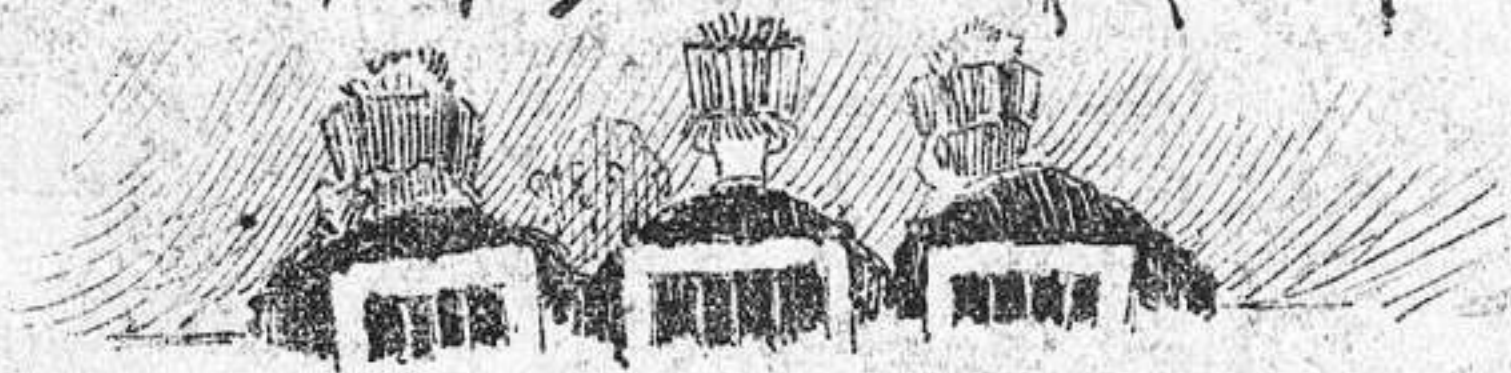
NO SE ADMITEN
SUSCRICIONES.

BOMBOS Á CINCO DUROS
PALOS Á DIEZ.

Se publica los Domingos.

La correspondencia al
Administrador.

LA SEMANA



Cuando ustedes lean los presentes renglones ya habrán sido «pasados por las armas,» unos cuantos hijos de familia, dignos miembros del respetable cuerpo de la estudiantina.

Algunos habrán ido para casa con las lágrimas en los ojos y el terrible ¡Suspense! en las manos, y otros, en cambio, habrán llegado á sus pátrios lares, con un sobresaliente, justo ó inmerecido, que hará decir á los padres, cuando lean «la nota»

—¡Nepomucena! no lo dudes; Joaquín, nuestro Joaquín, es un talento deshecho y llegará á ser... hasta concejal inclusive, cargo que yo no pude desempeñar *todavía*, por mas que lo deseo.

—Sí,—responde la mamá llena de legítimo orgullo.—No solo es muy listo, sino que es el mas listo de todo el mundo... ¿Qué chico de su edad sabe aquellas cosas de las guerras púnicas, que nos cuenta todas las noches despues de cenar, y aquello de «soy en cuanto pienso, pienso en cuanto soy; luego existo, por ley fatal y necesaria de existencia, y por imprescindibilidad de substancia alimenticia,» que nos recita todos los dias despues de comer?...

Y ¡es claro! Todas las visitas de la casa se llevan la gran lata, casi á diario, pues quieras ó no quieras y bien de un modo ó bien de otro, los padres sacan siempre á colacion el talentazo de Joaquín y pasan

la vida refriendo anécdotas y cuentos que se relacionan íntimamente con la inteligencia y la imaginacion *del niño* de la casa.

—Miren Vds.—suele



decir la madre con el corazón palpitante de satisfacción y de dicha,—siempre que le ponemos *adobo* para cenar, dice que se come costillas de paquidermo; á la lechuga la llama «planta exótica de Linneo» y á las setas «parasitus vulgaris.» Así es que su padre y yo estamos chochos con estas cosas que el chico recita de memoria como un chorlito, y tememos que el dia menos pensado le dé «un ataque cerebral ó una congestion á la cabeza,» como nos dijo el médico de la casa.

—Sí; tiene cara de listo—suelen decir los visitantes, por urbanidad—parece despejado.

—¡Ya lo creo!—exclama el padre.

—¡Ya lo creo!—repite la mamá.—Pues, miren ustedes lo que son las cosas y las influencias; el año pasado le dieran sobresaliente al hijo de D. Nicolás Andorra, que es un pedazo de atun, y á nuestro Joaquín, le sacaron nada mas que notable, porque sabia mas que el profesor y en mas de una ocasion le puso en aprietos morrocotudos.

¡El Jurado! ¡El Jurado!

No se oye hablar de otra cosa estos dias.

Unos le defienden hasta la exageracion mas espantosa y otros le atacan encarnizadamente.

Y de todo tienen la culpa «el Colorado,» que se dejó matar y «el Patron,» que le dió de puñaladas.

Hay muchos que aseguran que el Jurado se tiró una plancha colosal en este asunto, y otros que sostienen lo contrario.

—¿A quién se le ocurre?—oímos decir á un individuo del gremio de abogados.—

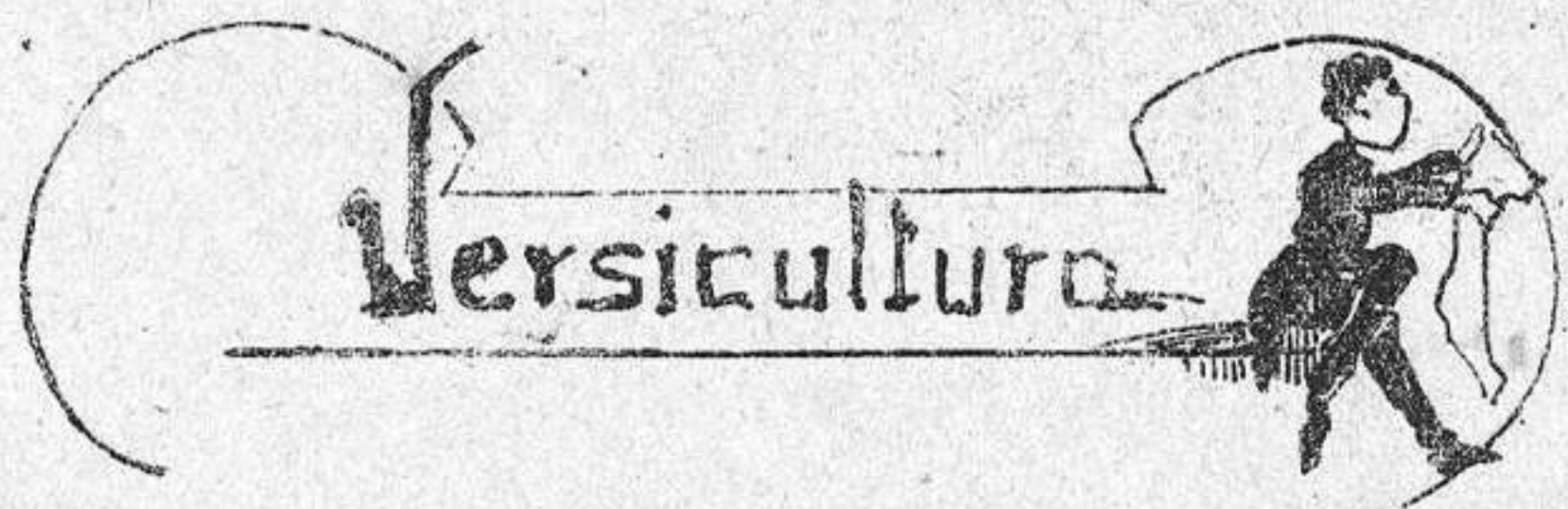
¿A quién se le ocurre semejante manera *de fallar*? La mayor parte de los que constituyen el Jurado no saben por donde entran ni por donde salen, y á veces en lugar de contestar que sí á una pregunta que



no entienden, contestan que *no*, con la mayor tranquilidad del mundo. ¿Cree usted que comprenden mas de cuatro de estos sujetos lo que significan eximencia, atenuante, casacion y otros términos técnicos indispensobies en tales casos? Además, el abogado defensor, D. Melquiadés Alvarez, que será muy pronto gloria de Asturias y honra de la tribuna española, no pedia la eximencia absoluta, sino la atenuacion y... y el Jurado pronunció un «ego te absolvo» que ¡vamos, hombre! ¡es cosa de marcharse del Prineipado!...

Conste que esto no lo digo yo, sino un amigo mio.

Y conste que termino aquí este articulejo no por falta de materia, sino por falta de espacio.



¡MAYOR FRANQUEZA!...

Carta llena de cariño que encontré precisamente anteayer, frente por frente de la "Botica de Armiño."

Amigo Roque: sabrás al leer estos ringlones, que rompo les rilaciones contigo... pa hablar con Blas. El ye guapu, tu yes feu; él rollizu, tu delgau; tu yes sosu, él ye salau y engorda que mete nielu! Si m' hables otru momento fayte la ñariz añicos y rómpete los focicos lo mismo que te lo cuento. Tien reló, ¿qué te creíes? dáme botes imperiales. y lo ménos ocho riales tien diarios toos los dies. Ya ves que val mucho mas, que tú non vales; y ansina crico non extrañarás el que te deje por Blás. tú servidora. Agustina.

DOS MUJERES.

Una es rubia, otra morena; una está "de gracia llena." otra de sal y alegría,

y si la morena es buena la otra es mejor todavía.

Mas si un dia mi fortuna ó el hado, ó la suerte ó Dios me obligase á escojer una.... me quedaba sin ninguna; sin ninguna de las dos.



CUENTOS Y CHISMES.

Dirán ustedes que si vuelvo á hablar del respetable gremio de las cigarreras, será abusar ya del asunto é incurrir en repeticiones enojosas, tanto para mí, como para ustedes.

«Pero no tengo yo la culpa.

La tienen ellas, que siempre dan motivo á tales cosas.

Además, siempre que hé tratado de tan simpáticas personas, ha sido para elogiarlas como merecen, y para llamarlas salerosas y barbianas, en todos los tonos habidos y por haber, y en todas las formas posibles.

Basta, pues, de explicaciones y entremos en harina.

O, mejor dicho, entremos en tabaco, sin temor á estornudos.

El caso es como sigue:

Segun rumores, que tengo por ciertos y seguros, las operarias de tal ó cual partido, de estos ó aquellos ranchos, tienen por costumbre el regalar á sus maestras, el dia de su santo ó cumpleaños, algun objeto de mas ó menos valor, que compran á *escote*, porque «siendo á escote nada es caro.» y que se le entrega religiosamente, con su correspondiente dedicatoria en prosa ó en verso, segun el caso y conforme al gusto de... las consumidoras.

Ahora bien.

La Maestra... llamémosla Agapita, deseaba que sus *subordinadas* le regalasen un manton de Manila, y para conseguirlo, no hacia mas que repetir á cada paso dos meses ántes de acercarse el natalicio de su aniversario, digo, el aniversario de su natalicio:

—¡Qué ganas tengo de tener un pañolon de Manila, de esos que tienen flores bordaes y un flecon muy llargu, hasta les pantorrilles... ¡Si yo fuese rica!....

Al dia siguiente repetia el mismo estribillo,

El Jurado.



— ¡El Jurado!... ¡Ese progreso jurídico, esa institución en la cual palpita el verbo de la democracia!..... etc., etc.



¡Que la humanidad progresa!
¡Qué el Jurado es progresar!
¡Buena es esa!
Perdí un día deallar
y es lo que á mi me interesa!



— ¡Dos duros! ¡Dos duros para ir y venir, para desayuno y comida, para...
— ¡Pare V...! pare V.!

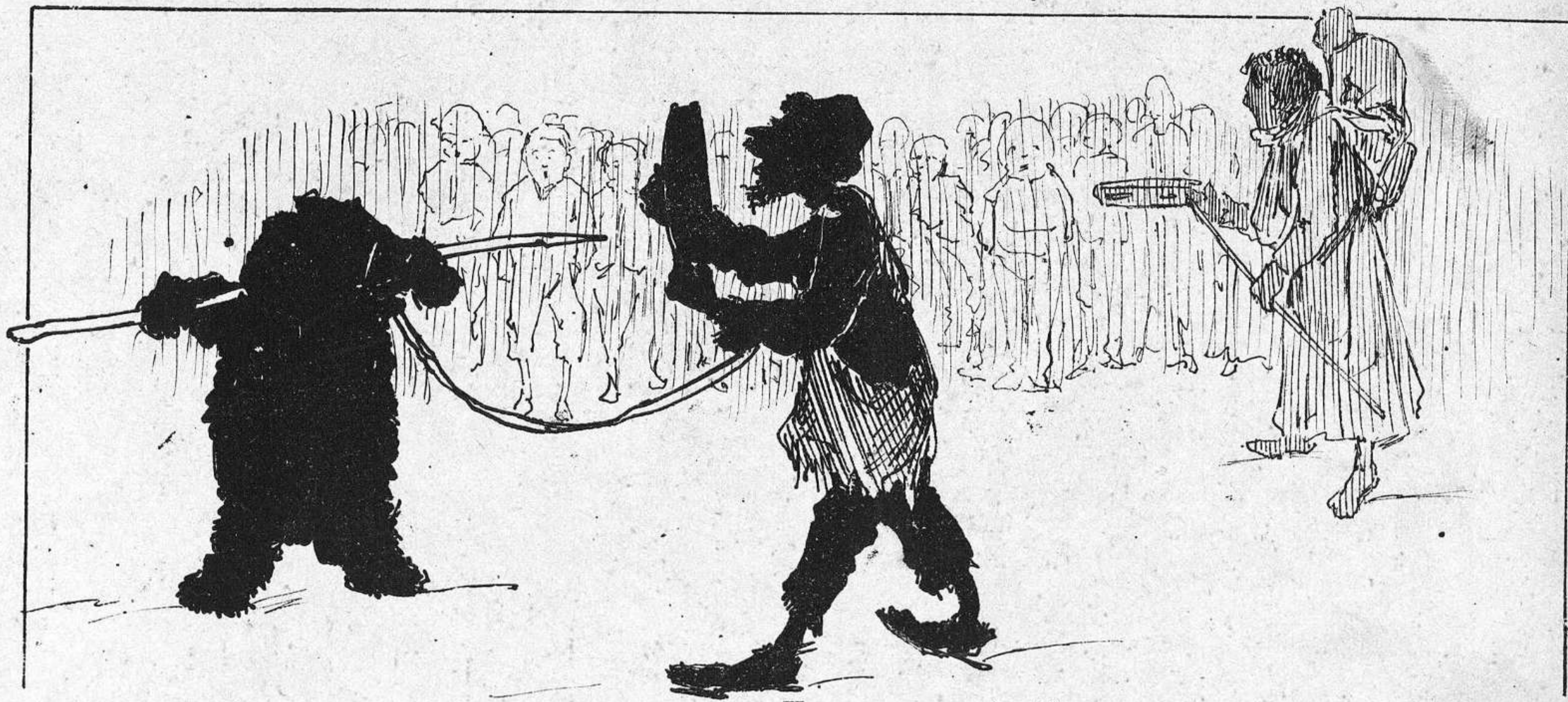
Quisicosas.



Me hago en Junio Bachiller
y entónces, dueño querido,
yo podré ser tu marido
y tú serás mi mujer.



Anda continuamente
trotando aceras...
á caza de modistas
y cigarreras.



Un oso con que la vida
ganaba un piamontés
la no muy bien aprendida
danza, ensayaba en dos piés.

sin variante de ninguna especie, y al otro día... sucedía dos cuartos de lo mismo.

En fin, á tal punto llegó la cosa, que sus operarias comprendieron la indirecta, y todas quedaron conformes en comprarle el pañolón que ella deseaba

Pero no paró aquí la cosa.

La maestra arrepentida de su *petición enmascarada*, ó variando, y esto es lo mas fácil, de deseo, se dejó decir un día:

— ¿Qué hora ye, neñes?

— ¡Que sé yo!

— Nin yo tampoco.

— ¿Non tien reló, maestra?

— ¡Non, fía, non! Yo habia comprar una *saboneta*, pero no me sobren los cuartos, y pa comprarla de oro, non puedo

— Pos cuesten bien barates.

— Non tanto como á tí t' apaez.

— Por menos de veinte duros tien una de les mejores,

— ¡Veinte duros! ¿Y enonde los tengo yo?

— ¡Bah! Pa eso búsqense en cualquiera parte. ¿A V. fegúrasey que venti duros son un millon?

— Ya se sabe que non; ¡pero pa una probe como yo!...

Cesaba aquí la cháchara y media hora despues volvía á preguntar la maestra, como que no queria la cosa:

— ¿Qué hora ye, rapaces?

— ¡Qué sé yo, mialma!

— ¿Serán les cinco?

— Non; deben ser les cinco y minutos.

— ¡Dímelo tú, Luteria, que tienes saboneta!

Luteria saca *la muestra* y dice que son las cinco menos cuarto.

— ¡Ma! ¡Ye de plata, muyer! ¡Yo queria una saboneta de oro legítimo, y col mi nombre por detrás..... ¡Si yo tuviese una saboneta!...

— Non s' apure, maestra, non s' apure, que ya y la regalaremos nosotres el día de su santu.

Y en efecto, «echan el plato.» empiezan á recoger *monises*, y se oyen con tal motivo diálogos como este que copio:

— Yo, bien mirao, non debia poner ná; porque una vez echóme castigá á la portería en sin razon y sé yo que me tien unes rábies muy grandes y que non me puede ver.

— Ye mentira. Eses son feguraciones tuyes. La maestra non quier mal á naide y total pa tres riales piojeteros que te toquen. non ye ná.

— Non será ná pa tí, porque yes soltera y non tienes fíos, que yo sepa, pero pa mí ye mucho. Además, á nosótres nunca mos dan maldita la cosa y siempre estamos desembolsando. Cuando non ye pa Pedro ye pa Xuan y cuando non ye pa Xuan ye pa Pedro!...

En resúmen, que la *saboneta* de oro se com-

pra, y no solo la saboneta sino un pañuelo de seda, unos candelabros de cristal y no sé que otras cosas mas.

— Pero, neñes, ¿quién y dirá estes cosas á Tarfe?

— ¿Qué quién me las dice? — respondo yo. — Pues una niña que me quiere mucho y que sabe todo lo que pasa en la Fábrica.

Con que ¡ojo!

¡Mucho ojo!



Picadillo



— ¿No le han visto ustedes?
— ¿No han visto ustedes al oso?

— ¡Cuántas veces *le he hecho* yo á niñas mas ó menos escrufulosas ó mejor ó peor alimentadas de olla podrida

ó merluza al ajo del arriero!

Pues ¿y los micos?

Dicen que cada uno cuesta quince duros.

— ¡Ladrones!

— ¡Que pidan tal cantidad habiendo quien dá micos y mas micos de balde!

— ¡El osol!

Hay gentes que se disfrazan con esteras y pellejas peludas por Carnaval, á fin de ponerse al nivel de tan respetables mamíferos.

Y se van de dos en dos

bailando al son de un pandero,
ora un tango, ora un bolero,
por esas calles de Dios.

De donde resulta que «la seleccion natural» no es un mito.

— ¿Que ha de ser?

Y que al cabo de los años mil, vuelven los rios por donde solian ir.

— ¿Qué dirán de esto Adan y Eva?



Los lectores. — ¡Mentiral!

Tarfe. — ¿No verdá, D. Alejandro? ¿No verdá

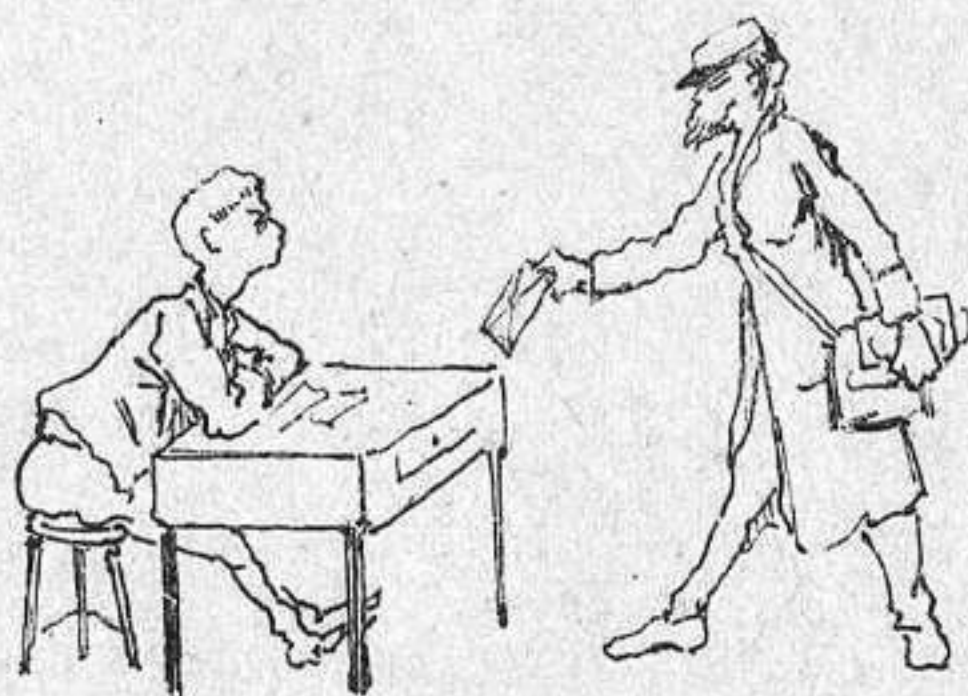
que mos vá á encender toos los faroles de la calle Corrida desde empencipios de Junio y que mos vá á dar serenates toos les semanas?

D. Alejandro.—Sí, hombre, sí.

Tarfe.—¿Veislo, hom, veislo? ¡Ah! ¡ceguevos! ¡Eso ye pa que otra vez rulleis!... ¡Ye mas buenu el alcalde! ¿No verdá que sí, D. Alejandro?

Todos deseo tenemos de que haya allí reuniones, y despues... ¡ya le echaremos millares de bendiciones!

¡Con que non se olvide, D. Alejandro!



Entre otras muchas cartas que hemos recibido y á las cuales no podemos ni queremos contestar, escogimos la siguiente:

Sr. Director de LA COMEDIA GIJONESA.

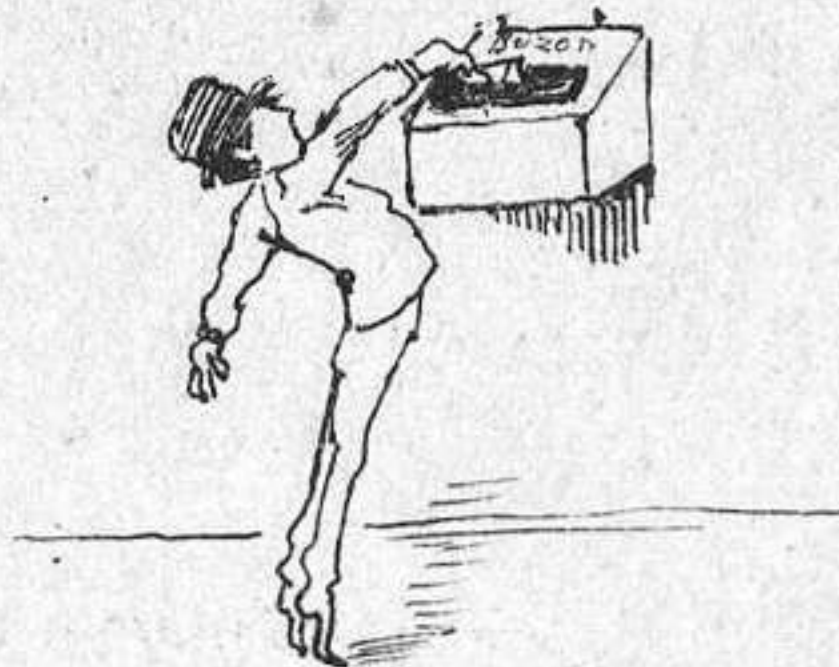
Muy señor mio y de mi mayor aprecio: le agradecería insertase en su incomparable semanario las presentes líneas, por lo que le adelanto las gracias mas expresivas.

Hallándome enfermo de suma gravedad y estando desahuciado ya por cuantos médicos me visitaron, seguí el consejo de un amigo que me mandó leer LA COMEDIA GIJONESA y tengo el gusto de participarle que desde que la leí me encuentro enteramente curado de mi dolencia. Lo que pongo en conocimiento de V. para que lo haga público, si quiere, dándole por ello las gracias mas expresivas.

De V. aftmo. S. S. Q. B. S. M.

Juan de la Torta.

Queda, pues, complacido, dicho sujeto, y téngalo presente D. Anacleto, que dice á todo el mundo con voz cansada que nuestro Semanario no vale nada.



Al Padre Santo fué á ver Pepa Popa, chica guapa, y le pisó sin querer, por lo que consiguió hacer Pepa Popa pupa al Papa.



Un individuo pensaba ir á visitar á su esposa, que se llamaba Rita Reta, y habiéndose interceptado la vía férrea,

Con su letra diminuta, Así escribió á su mujer: — Hoy no te puedo ir á ver, Rita Reta; rota ruta.



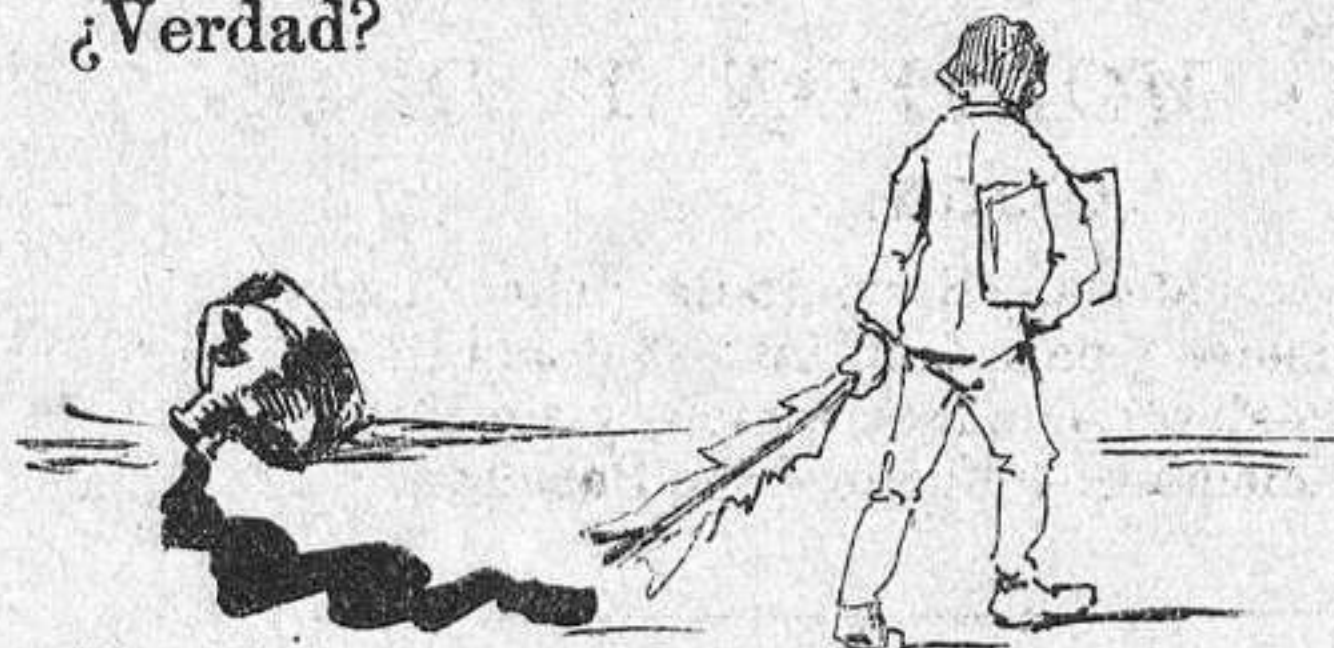
Mañana lúnes regalaremos á los anunciantes que les corresponda, los recibos de la 3.ª serie, de la cual ya van publicados dos números.

Abranse pues las gavetas, si es que las tienen cerradas, ¡y vengan las dos pesetas, camaradas!

Y el que quiera modificar su anuncio, que tenga preparada una notita con lo que se ha de insertar en el próximo número.

Me parece que la cosa no puede ser mas sencilla.

¿Verdad?

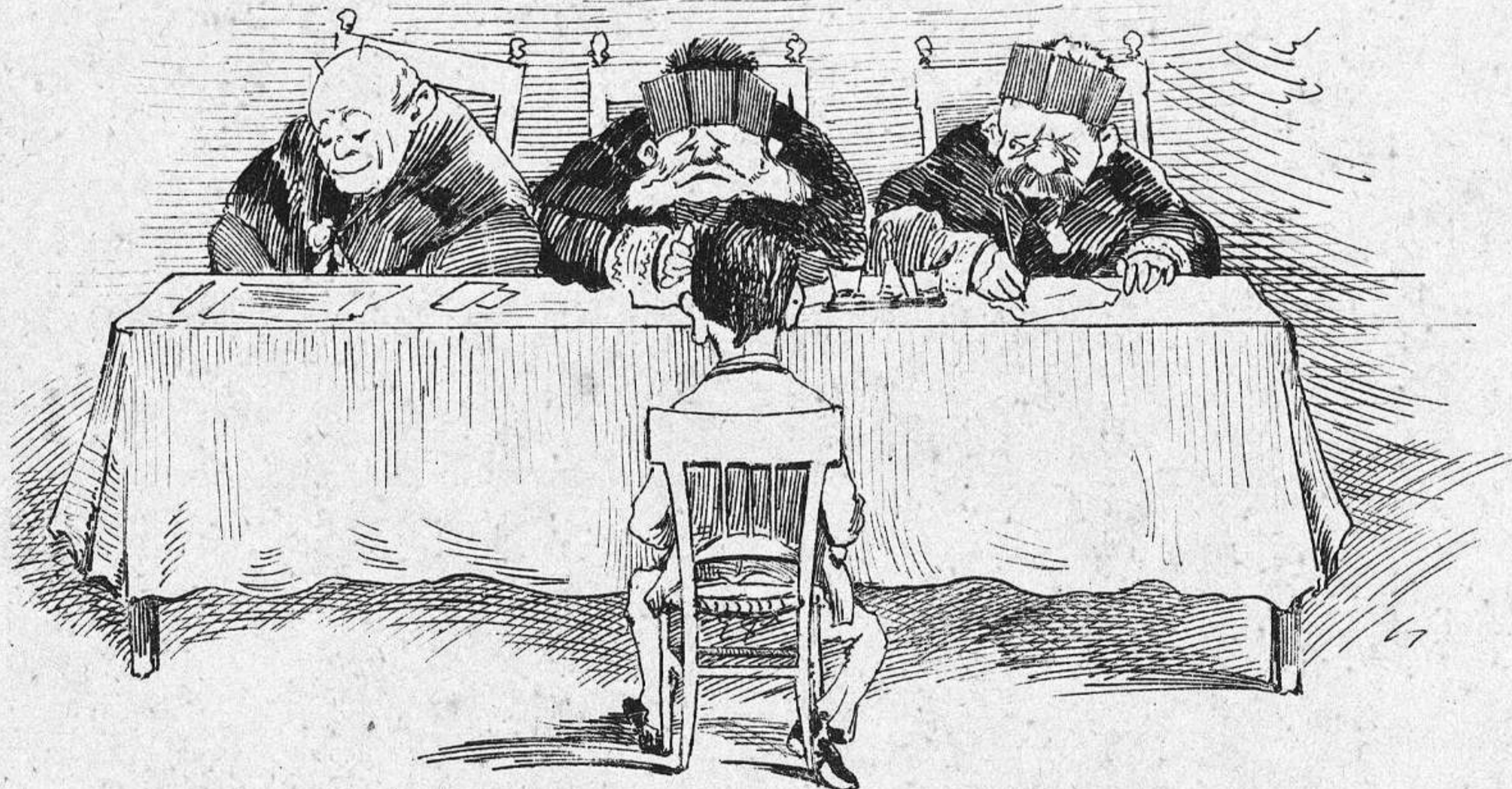


Por hoy se me figura que ya basta de Pica-dillo.

Y pues se acaba el asunto, no les parecerá mal que pongamos aquí punto final.

R. 7956
RV 11

Exámenes.



—¿Qué nos dice V. de Agripina?
—Que peina muy bien á mi mamá.
—¡¡!!

FÁBRICA Y FUNDICIÓN
DE

Rafael Fernández,
HUMEDAL. -- GIJÓN.

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria.
Fundición de hierro, cobre, bronce y demás metales.
Se pueden fundir 100 toneladas de hierro cada mes, y más aún,
siendo columnas.
Gran economía en precios.
Para baratura en cocinas económicas, á la Fábrica y Fundición
del Humedal.

Hotel Restaurant del Comercio

DE
ANTONIO MORIYÓN Y DIAZ,
GIJON.

Cocina francesa y española.—Servicio de primer orden.—Ha-
bitaciones independientes y para familias.—Se admiten encargos
para comidas, que se sirven con todo esmero y equidad.
Calle del 27 de Diciembre.—Muelle de la Barquera y Plazuela
del Marqués.

V. TAMAYO.

57—San Bernardo—57.

Comercio de tejidos.

Pañería. Precios económicos.—Se hacen trajes á la
medida desde 25 pesetas en adelante.

¡YA LLEGÓ!

La segunda remesa de los legitimos vinos de
VALDEBIMBRE,

CASA DE OLAYA.—CORRIDA, 56.

Botella de vino de tierra, 40 céntimos de peseta.—
Botella de vino de Toro, 45 id., id.—Botella de vino de
Valdepeñas, 45 id., id.—Botella de vino blanco, legíti-
mo de la Nava, 75 id., id.

Ya sabeis Casa de Olaya, Corrida 56, Hojalateria.

COMERCIO DE ULTRAMARINOS

DE

EUGENIO VALDÉS,

15—REAL—15

Inmenso surtido en toda clase de géneros pertenecientes al ramo. Riquísimo queso de Rochefort-Cabrales á dos
pesetas libra. Licores, pastas, bujías, conservas alimenticias, cerveza inglesa del "Toro" Jerez Sarasate. Granos,
harinas "Flor de Castilla" y salvados.

15—REAL—15

TELÉFONO 50.

Se admiten encargos por teléfono, que se sirven con toda prontitud.